

A través de estos dibujos de colores planos se esconden siluetas, figuras, formas, situaciones, conflictos, historias y sobre todo estadios del comportamiento humano. Todos estos que aparecen aquí están representando una manera de vivir y de sentir el mundo que los rodea. Todos son y están porque tienen un juego entre manos y lo están llevando a cabo unívocamente. El juego se llama vida contemporánea y ellos no son otros que nosotros. Los hay que corren y pisotean a los demás, otros que se esconden, los que esperan, aquellos que gritan, los que han aprendido a devorar al otro, esos que se abalanzan hacia la nada, otros que ya han sucumbido, carroñeros, desesperados, hipócritas, orgullosos, derruidos, descuartizados, oprimidos, incluso anulados, los que se protegen y los que atacan protegiéndose, los hay para todos los gustos y colores y todos están allí, tan en el papel que les ha correspondido.

Todo el trabajo de Ruth Gómez reside en su visión particular de entender las relaciones humanas. Todas esas líneas y colores y en general todo su proceso constructivo que ha sido capaz de generar una estructura propia del lenguaje, es esencial para plantear la historia de la forma que ella la quiere contar, es decir, limpia, clara, con una lectura predominante que deje claro al espectador que está ante una trampa visual, ante un juego en el que lo que importa es su grito de auxilio, pues entre todos estos que van de aquí y de allá, entre todos estos que montan tal escándalo, lo único que oímos es la voz de Ruth.

Animales de compañía, pues a pesar de todo nos buscamos y necesitamos. Nos gusta protegernos, pues un poco más tarde tenemos que matarnos. Animales salvajes todos y las únicas reglas, las mismas que las del juego. Indómitos, nuestro único objetivo es seguir, sobrevivir a pesar de todo y todos.

Rafael Doctor Roncero / Arte sobre papel Vol. 10 / 2006